



A Parte Rei. Revista de Filosofía

El vuelo de Platón sobre el alma. (s. o. s.)

Hector Solsona Quilis

Para Laika.

(El 3 de noviembre de 1957 la URSS lanzó el Sputnik 2, una cápsula espacial de media tonelada de peso con el primer ser vivo que salía al espacio: la perrita Laika).

Lo que sigue puede entenderse como Crítica del Vuelo Puro del Alma. La forma que se ha utilizado es la prosa poética debidamente justificada. No de otro modo puede hacerse este tipo de discurso sobre este tipo de entidad - el alma -. Siguiendo a Kant, el alma es una Idea producida por la razón. La unidad incondicionada (que no tiene existencia real) de todos los fenómenos internos se remite a la razón práctica para encontrar la regla de su construcción, y la razón pone manos a la obra para fabricar dicha entidad como simple y nouménica intención (de no morir jamás, o al menos no merecerlo), y por ello lo que queda es una narración que recuerda lo que pudo haber sido y no fue bajo una apariencia estética, como quiso tal vez Nietzsche.

El alma siempre ha estado unida al cuerpo como la vida a la muerte. Y en relación a estas cosas se ha construido su ideal. No a todos los humanos se les presenta la ocasión de tener una muerte ejemplar que cierre en una burbuja (y al mismo tiempo la haga estallar) la mentada unidad de la multiplicidad. Contingente y necesaria como es la muerte, para ella, la ejemplaridad es puro ejemplo, es decir, indiferente tomar éste o ése para lo que es el caso. Dejo la mitología filosófica sobre la muerte para aquellos que nos quieran convencer de que es bueno morir con dignidad, o que es bueno dejarse matar de esa manera, de lo que deduzco que también habrá una manera buena de matar del mismo modo. La única ventaja de no apreciar la compasión es que nos permite trabajar como torturadores, y el torturador no es más que un trabajador, cumple su función y nada más...

El lector puede en todo caso no leer, o leer y no entender. Yo, en cambio, no he podido dejar de re-escribir, como en una reacción precipitada, lo que pude leer en las huellas de tantos animales, en lo que supongo debe ser un bosque donde las raíces se enredan con las ramas. Pero eso lo supe luego, cuando ya era demasiado tarde.

El vuelo de Platón sobre el alma.

Imagina Platón¹ el vuelo del alma acróbata, venida a menos en el cuerpo, elevada a lo más por el recuerdo, o visión, de otro sol, que es el Bien.

Es un auriga², dice, que a dos caballos rige: uno blanco y otro negro, por el cielo de las formas. Pero semeja más un Ícaro³, o mejor un Faetón⁴, que un Gánimedes⁵ o un Elías⁶, porque acaba cayendo, cual golpe de campana para morir unida al cuerpo, en la llamada “muerte”, que es siempre olvido, o morir, o despertar a otra conciencia, más aguda de la realidad, disuelta en lo universal.

Entre vértigo y asombro de ser lo que es, o perpleja, por tener que llegar a ser lo que es, busca el alma, si la hay, su puesto en el cosmos, y encuentra fisura en la piedra, cual emigrante en patria extranjera, para suerte de su crudo destino: no ser nunca, ni vivir, sin materia, y morir, cuando se une a ella.

Y ahí se cuele, disuelta entre esto o aquello, o siendo, más o menos, música, el son, o la armonía; o una melodía de las cosas todas que acompañan, unas a otras, nuestras cortas vidas; y esto es lo que vive: dos olvidos⁷, y un penoso recordar⁸, que

¹ Filósofo escritor griego discípulo o amigo de Sócrates. Algún tipo de indisposición le impidió asistir a las últimas horas de Sócrates en prisión antes de su ejecución.

² “Sea su símil el de la conjunción de fuerzas que hay entre un tronco de alados corceles y un auriga [...] está en primer lugar el conductor que lleva las riendas de un tiro de dos caballos, y luego los dos caballos, entre los que tiene uno bello, bueno y de una raza tal, y otro que de la naturaleza y raza es lo contrario a éste. De ahí que por necesidad sea difícil y adversa la conducción de nuestro carro” Platón. Fedro 346b, en *Fedón. Fedro* Biblioteca Temática 8205, Clásicos de Grecia y Roma, Alianza Editorial. Madrid 1999.

³ Hijo de Dédalo, constructor del Laberinto para ocultar al Minotauro. Habiendo sido encerrados por Minos en su propia construcción por su implicación en el nacimiento de dicha criatura, Dédalo e Ícaro emprenden la huida fabricándose alas con plumas y ceras. Antes de emprender el arriesgado vuelo, Dédalo aconsejó a su hijo Ícaro que mantuviese el vuelo a altura media, pues si subía, el calor del sol derretiría la cera, y si bajaba, la humedad de las olas sobrecargaría el peso de las alas. Hallándose ya muy lejos de Creta, la euforia del joven le hace tomar altura y poco después, al volverse a mirarlo, Dédalo alcanza a ver sólo las plumas esparcidas sobre las aguas. Ícaro cayó en las proximidades de Lebintos y Calimne.

⁴ Helios-Sol aseguró a Faetón ser su padre cuando le interrogó para averiguar su verdadera filiación. Faetón le pidió como prueba que le dejara conducir su cuadriga. Helios no pudo disuadirlo ni faltar a su palabra. Los fogosos corceles se desbocaron en manos del imprudente Faetón, y la tierra y el cielo corrieron el peligro de ser destruidos por las llamas. Para evitar el daño, Zeus lanzó un rayo contra Faetón, y éste cayó muerto en el río Erídano.

⁵ Gánimedes, hijo de Tros - dio nombre a Troya - y copero de Zeus. Unía a las prerrogativas de su alcurnia ser el más hermoso de los hombres y porque sus costumbres hacían honor a su aspecto. Huyendo de las frivolidades de la corte se retiraba a los bosques del Ida donde las pasiones no turbaban su corazón. Zeus tornóse águila y lo transportó a la mesa de los dioses como muestra de su justicia y bondad.

⁶ “Cuando hubieron pasado, dijo Elías a Eliseo: “pídeme lo que quieras que haga por ti antes de ser arrebatado de tu lado”. Dijo Eliseo: “Que tenga dos partes de tu espíritu”. Le dijo: “pides una cosa difícil; si alcanzas a verme cuando sea llevado de tu lado, lo tendrás; si no, no lo tendrás”. Iban caminando mientras hablaban, cuando un carro de fuego con caballos de fuego se interpuso entre ellos; y Elías subió en el torbellino. Eliseo lo veía y clamaba: “¡ Padre mío, padre mío !; Carro y caballos de Israel!; Auriga suyo!” Y no le vio más. Asió sus vestidos y los desgarró en dos” 2 Re 2, 9-12. VVAA. *Biblia de Jerusalén* . Alianza Editorial. Madrid

⁷ “Luego, convenimos aquí también que los vivos proceden de los muertos no menos que los muertos de los vivos, y, siendo esto así, parece que hay indicio suficiente de que es necesario que las almas de los muertos existan en alguna parte, de donde vuelven a la vida [...] Si no

es experiencia en la vida⁹, para darse un alma a un cuerpo, en un abrazo, y de una sola vez, y dejar el ser.

Sí, en el exilio de la materia, campanas baldías del cielo, recamadas en preciosos, o precisos recuerdos, y duros golpes de la vida, vuelcan sus aladas almas en el seno de la virgen dolorosa; y en el Hades¹⁰ fundidas sus graves notas, cual nubes ennegrecidas en ruinas, con líquenes unguidas de por vida claman, aman y tañen; un momento exacto de silencio, sin sonar aún; para el choque de la luz y la sombra; sin sonar aún, y para reverberar la Némesis,¹¹ en los túneles del tiempo necesario, sin sonar aún...

O más larga experiencia que un día sin pan del alma, pero de un pan físico, tangible, cuerpo sagrado de Ceres¹², segada, triturada, bañada en Océano, y entregada al cercano fuego del Oscuro griego en Éfeso¹³, para el goce de viajeros en apresurados aeropuertos, que devienen odiseas canceladas, idas y vueltas de lo mismo: ese al que nunca podremos abrazar, ese al que nunca podremos conocer, ese

hubiera una correspondencia constante en el nacimiento de unas cosas con el de otras como si se movieran en círculo, sino que la generación fuera en línea recta, tan sólo de uno de los términos a su contrario, sin que de nuevo doblara la meta en dirección al otro, ni recorriera el camino en sentido inverso [...] si muriera todo cuanto participa de la vida, y, después de morir permaneciera en lo que está muerto en dicha forma sin volver de nuevo a la vida, ¿no sería de gran necesidad que todo acabara por morir y nada viviera? Pues aun en el caso de que lo que vive naciera de las demás cosas que tienen vida, si lo que vive muere, ¿qué medio habría de impedir que todo se consumiera en la muerte? ” Platón. Fedón 72 a-e, en “*Fedón. Fedro*” Biblioteca Temática 8205, Clásicos de Grecia y Roma, Alianza Editorial. Madrid 1999.

⁸ “Pero si, como creo, tras haberlo adquirido antes de nacer, lo perdimos en el momento de nacer, y después, gracias a usar en ello de nuestros sentidos, recuperamos los conocimientos que tuvimos antaño, ¿no será lo que llamamos aprender el recuperar un conocimiento que era nuestro? ¿Y si a este proceso le denominamos recordar, no le daríamos el nombre exacto?” Platón. Fedón 75e en “*Fedón. Fedro*” Biblioteca Temática 8205, Clásicos de Grecia y Roma, Alianza Editorial. Madrid 1999.

⁹ “He aquí por qué las almas procedentes del cielo no eran las menos entre las que se engañaban en su elección por no tener experiencia de los males de la vida. Por el contrario, la mayor parte de las que habían permanecido en la región subterránea, y que a la experiencia de sus propios males unían el conocimiento de los males de otros, no escogían tan a la ligera. Esta experiencia, de una parte, y esta inexperiencia de otra, independientemente del azar que decidía del lugar en que debían ser llamadas a escoger, hacía que la mayor parte de las almas cambiasen una condición buena por una mala, y otra mala por una buena” mito de Er, referido por Platón para finalizar el último libro “*República*”. Platón. *República o el estado*, en Platón. Diálogos. La república o el estado. Edaf. Madrid 1993. p.1121

¹⁰ Morada del dios Hades o Plutón. Situado en un punto equidistante entre el Tártaro y el Cielo y descrito como tierra de tránsito entre el mundo de los vivos y de los muertos, el reino de Hades es el lugar donde son juzgadas las almas con el consejo de Minos, Radamante y Éaco.

¹¹ Venganza o Némesis, diosa distribuidora de la Justicia y castigadora de la soberbia. Castigaba a aquellos culpables a los que no alcanza la justicia humana; por ejemplo los ingratos, los orgullosos, los perjuros o los inhumanos. De ordinario va cubierta con un velo, puesto que la venganza celeste es impenetrable y alcanza de improviso a los criminales.

¹² Diosa de los cereales y las cosechas, recorrió muchos países buscando a su hija Proserpina, que Plutón le había arrebatado. Acogida por Celeo, rey de Eleusis, devolvió en agradecimiento la salud a su hijo Triptolemo al que enseñó las artes de la agricultura y la cocción del pan. Más tarde Triptolemo recorrió diversos lugares difundiendo las enseñanzas recibidas de la diosa. Finalmente, Triptolemo, estableció en Eleusis, ciudad del Atica, el culto de Ceres.

¹³ “Este mundo, el mismo para todos, no lo hizo ninguno de los Dioses ni ninguno de los hombre, sino que fue desde siempre, es y será Fuego siempre vivo que se enciende mesuradamente y mesuradamente se apaga” Heráclito. Traducción de J.D. García Bacca. *Los presocráticos*. Fondo Cultura Económica. Cultura Popular 117. Mexico .1994. p.241.

del que nunca podemos huir, pues tanto miedo da, ser uno que a la muerte tiene por destino.

O para ser más exactos aún: deambulas por Casas Viejas¹⁴, en tierras inexistentes, lejos del hogar como el alma en pena de un destino irrelevante y franco, para ir a la experiencia de una iglesia vacía; o en nubes y días de una lluvia radiactiva.

Ahora miras los mapas, y trazas la huida imposible palpando en los bolsillos hasta los más míseros céntimos de la vida: buenas, malas acciones, y los zafios impulsos del corazón resta para solaz neurótico, o patético autista en las gradas de un Coro de negros ángeles, en clamorosos circos romanos, como a imagen y semejanza, de una creación irreverente de psiquiátricos mundos posibles.

Séate leve el tránsito en la Tierra, porque la pompa del otro atisbamos cual glorioso funeral; es el óbolo¹⁵ blanco que debe tragar, entre lengua y paladar, toda vida como remedo de última voluntad: ¿eso dirás cuanto Hades¹⁶ te pregunte si tienes algo que declarar?. Pues para el gracioso favor de Minos, Radamante y Éaco¹⁷, no basta un óbolo viudo¹⁸, sino muchos de esos otros que son de oro, y pesan toda la vida: son renuncia y despedida, símbolo y cruda prueba de haber tenido ajado un templado corazón.

Y ahora querrás la reverberación eterna, significando en hueso raído el significativo grabado en granito, o probar solariega tu inocencia, más allá de la causalidad, más allá del bien y del mal, más allá del inicial placer en la soleada y clara mañana del recuerdo primero de la existencia.

¹⁴ Durante los días 10, 11 y 12 de enero de 1933 se produjo el levantamiento anarquista de Casas Viejas (Cádiz) y su aplastamiento por las fuerzas de orden: “ Al amanecer, los sitiadores incendiaron la casucha, que se hundió entre las llamas y abrasó a “Seisdedos”, mientras que los que intentaban huir eran ametrallados a quemarropa por la fuerza pública. Pero hubo más. Hubo algo que tardó en saberse, pero que quedó comprobado por el sumario judicial y las investigaciones parlamentarias que siguieron a estos sucesos. Dos horas más después de incendiar la casa de “Seisdedos”, el capitán Rojas ordenó hacer una razzia por el pueblo y fusiló allí mismo, sin más ni más, a once personas”. M. Tuñón de Lara. *La España del siglo XX*. Vol. II Editorial Laia. Barcelona 1974.p.349

¹⁵ Era tradición en la antigua Grecia depositar un óbolo en la boca del cadáver para que sirviera como pago para el paso, en el bote de Caronte, de la laguna Estigia en su viaje hacia el reino de los muertos. Es curioso cómo la comunión cristiana deposita en la boca de los muertos otro óbolo (Eucaristía) como moneda de pago para el paso a la vida verdadera, ya que la que vivimos es, según su particular inversión de términos, muerte.

¹⁶ Hades o Plutón, dios del Hades o reino de los muertos

¹⁷ Los tres forman el Consejo de Jueces que administran justicia a diario en nombre de Hades y ante su presencia. Minos es el más sabio y el que resuelve los casos difíciles. A medida que dictan sentencia las almas son conducidas por uno de los tres caminos: el que lleva al Campo de Asfódelos, si no son virtuosas ni malas; el que lleva al campo de castigo del Tártaro si son malas; y el que lleva a los Campos Elísios si son virtuosas.

¹⁸ “Alzando la mirada, vio unos ricos que echaban sus donativos en el arca del Tesoro; vio también a una viuda pobre que echaba allí dos moneditas, y dijo: “De verdad os digo que esta viuda pobre ha echado más que todos. Porque todos estos han echado como donativo de lo que les sobraba, ésta en cambio ha echado de lo que necesitaba, todo cuanto tenía” Lc 21, 1-4. VVAA. *Biblia de Jerusalén*. Alianza Editorial. Madrid 1994

Y querrás también la ola que borre en la arena los signos del parto; torpes pasos, como andaderas de un pájaro en el nido caído en primavera: ese movimiento que da y toma, y que al ser entrega y retira como náufraga ocasión¹⁹.

Pero el voltear campanas atrae siempre las almas - aunque sean baldías lágrimas - aun cuando no suenen y ya nadie oiga sus salmodias: anuncian llegadas, y partidas, las horas caóticas que forman la existencia, creada en un sólo instante; sí, en un sólo instante aniquilan, ellas mismas, también, nuestra esencia.

Tiempos pasados, presentes y futuros, tiempos relativos y absolutos, buenos y malos tiempos, tiempos plenos y yermos, tiempos, tiempos y templos: santuarios ígneos del Amor.

En ese momento suenan las puertas secretas de Creta, y reflejas en la espada tesa la mirada pasional de Pasifae²⁰; en el destello aparecen los ojos del animal terrible, y con un sólo bramido²¹ son segadas todas las voces que moran en las gargantas del Infierno - y a veces es violento portazo, o húmeda noche de cristales rotos - pero ya no oímos decir: "vaya usted con Dios", "gracias", "perdón"...

Ahora son las 11 y 32, sin Sol, o un milenio más, sin dicha, y en algún lugar, algún Dédalo, delinea la ciudad de Urbino con ascuas de un terror racional; y a lomos de ciega esperanza el gotero desliza segundos - no escatima recursos de intriga - en intensivos de hospital; y en sala de espera, la urgencia muerde uñas en plásticas

¹⁹ "...nuestra situación fundamental: que no sabemos si aspiramos a la muerte definitiva, a la inmortalidad individual o a la imposibilidad de no haber nacido. No sabemos si queremos vivir para siempre, morir para siempre o, más bien, no haber sido jamás puestos en esta alternativa" Miguel García-Baró. "Hacia la interpretación filosófica del horror", en *La filosofía después del Holocausto*. Reyes Mate (ed.) Riopiedras. Barcelona 2002.p.114

²⁰ La tecnología de Dédalo permitió a Pasifae consumir su zoofilia con el toro blanco del que surgió la criatura Minotauro. A su vez, la tecnología permitió ocultar el resultado de dicha pasión en el Laberinto. La criatura, que consumía grandes cantidades de carne humana, murió a manos de Teseo que por lo menos tuvo suficiente ingenio como para saber que "hay que ir" pero también "saber volver" y no perderse. Actualmente la tecnología permitiría generar embriones humanos en el citoplasma de un óvulo vacuno previa sustitución de los núcleos sin ser preciso dejarse arrastrar por zoofilas pasiones, o tal vez sí.

²¹ "Cuando estábamos a punto de salir del abismo subterráneo, después de haber purgado nuestras culpas y sufrido nuestros castigos, vimos a Ardio y a muchos más, que eran en la mayor parte tiranos como él, y también vimos a algunos particulares, que en su condición privada habían sido unos grandes criminales. En el momento en que intentaron salir, la abertura les impidió el paso, y todas las veces que algunos de estos miserables, cuyos crímenes no tenían remedio o no habían sido suficientemente expiados, se presentaban a salir, se dejaba oír en la abertura el bramido. Al producirse este estruendo, acudieron personajes horribles que parecían como fuego. Por lo pronto estos seres espantosos condujeron a viva fuerza a un cierto número de aquellos criminales; enseguida se apoderaron de Ardio y de los demás, y después de haberlos arrojado en tierra y de desollarlos a golpes, los arrastraron fuera del camino sobre sangrientas zarzas, diciendo a las sombras que encontraban el motivo por el que trataban así a estos criminales, y que iban a precipitarlos en el Tártaro. Esta alma añadía que entre los diversos terrores de que se veía agitada durante el camino, ninguno le causaba tanto espanto como el temor de que se oyera el bramido en la abertura en el momento de salir, y que habría sido para ella un placer inexplicable el no haberlo oído al tiempo de su salida." Mito de Er que narra Platón para cerrar la República. Platón. República o el estado, en Platón. Diálogos. *La república o el estado*. Edaf. Madrid 1993. p.1116

teclas: teclea un ese, o ese, origen del mundo según Courbet²², o el salto a la muerte²³ envía bendiciones, urbi et orbe, más allá de los planetas; y el péndulo, o el hacha mejor del reloj mortal, inicia el ascenso cortando el canto de Sirenas, escuálidas e insepultas sobre los acantilados amargos: las últimas noticias de un bostezo que la tierra tragó, de diez mil en diez mil...

Y miras el reloj como quien ve un lejano campanario, e imagina por un momento, quietas, las campanas de su hora; o ves en la loma del monte ramonear dóciles guadañas, y siniestro pastor afilar la verdadera hora del año - Agnus Dei dijo Zurbarán, de un modo no menos baldío que el joven Saint-Just, otrora - un badajo de noble roble para una campanada mortal: son recuerdos de la niebla, abierta en canal, embalsamada, con rubor carnal, cruciforme, ahogada en plástico²⁴, para consumo de una pasión, civilizadamente animal: el personal que atiende en caja te entregará tus propias cenizas al terminar.

También está en tu pecho abriéndose, cerrándose, en la cueva donde Tetis dormita, soñándose fuego, agua, león y serpiente, o sepia de negra escritura para tentácula cópula: censo del decessus, sine qua non, del club de los corazones solitarios con ritos y deseos de inmortalidad: que te coma el coño el perro; o que un fiel perro en el sepulcro vele la memoria de tus huesos; o que Diógenes en el ágora, con furioso bastón te enseñe, las ginecológicas formas de amar como lección para el ansia por mejores mundos del alma²⁵; "llame al timbre, para que le atiendan veinte hieródulas²⁶ bien pagadas", habla electrocutado Enkidu²⁷, y jura, sobre las tumbas de Josafat²⁸, que las campanas voltarán, una vez más.

²² Gustave Courbet pintó en 1886 un cuadro titulado "El origen del mundo". El cuadro es célebre porque representa como motivo central una modelo con las piernas abiertas mostrando la vagina. La cabeza de la modelo está deliberadamente cubierta con una sábana. El cuadro fue censurado. Alessandro Grossato. *El libro de los símbolos (metamorfosis de lo humano entre Oriente y Occidente)*. Grijalbo-Mondadori. Barcelona 2000.p.69.

²³ Alfred Kubin pintó en 1901 "El salto a la muerte". Se trata de una tinta china con acuarela sobre papel. El motivo que representa es una mujer que muestra su vagina en primer plano con la piernas abiertas como si fueran acantilados, y senos al fondo como si fuesen montañas. De una de las piernas se ve saltar de cabeza a un hombre en miniatura hacia la abertura vaginal. "Expresa perfectamente esa angustia frente a la sexualidad desacralizada que oprime al Occidente moderno, y que ha permitido el desarrollo de otro modo inimaginable, de la llamada psicología de lo profundo en sus variantes freudiana y junguiana" Alessandro Grossato. *El libro de los símbolos (metamorfosis de lo humano entre Oriente y Occidente)*. Grijalbo-Mondadori. Barcelona 2000.p.40.

²⁴ "Una milagrosa combinación de química y óptica dio lugar a la invención de la fotografía. Su historia, aún inconclusa, se resume como el intento de lograr imágenes cada vez más nítidas y completas que puedan ser perfectos y elocuentes testimonios tanto de la realidad como de la imaginación y el arte" *Inventos del milenio* El país; Aguilar. Madrid 1999.

²⁵ "La falta de vergüenza de Diógenes, que en tal respecto va más allá que Antístenes, se expresa en su escandalosa indecencia, en cuanto realiza en público todo cuanto la gente suele dejar para los lugares más recatados. No tiene sentido de la obscenidad y desafía las convenciones apoyándose en lo natural de tales actos [...]Al masturbarse en medio de la plaza, Diógenes no siente ningún escrúpulo; acude a un remedio natural para una urgencia, como podría haber recurrido, con mayores gastos, a los servicios de una prostituta" Carlos García Gual. *La secta del perro (Diógenes Laercio, vida de los filósofos cínicos)* Alianza editorial. LB 1250. Madrid 1987.p.64

²⁶ Prostituta sagrada, era una mujer consagrada a la divinidad para cumplir ritos de fecundidad en fiestas determinada para tal fin.

²⁷ Enkidu, personaje mítico de la primera de las grandes epopeyas literarias de la Humanidad: "Poema de Gilgamesh". Representa al hombre salvaje que convive entre las bestias. Alcanza

O bien la escucharás redoblar trepando hacia las blancas sienes, anunciando el trágico fin que abate las puertas del sitio, y saboreando el duro triunfo, olerás las flores de otro mundo, presentirás la violencia extrema, y la salvaje luz celestial: en la morada del interior castillo²⁹ hallarás, cual vana recompensa, la brasa³⁰ apagada, y una mariposa muerta³¹.

Campanas somos, del badajo preciso límite, que se encuentran; no se oyen ya, pero chocan en fatal silencio³² para después reverberar de un golpe. Y su sonido

gracias al amor de la hieródula el estadio de civilización. Es el compañero inseparable de Gilgamesh, que morirá en una de sus correrías revelando a Gilgamesh la finitud humana y empujándolo a la búsqueda de la inmortalidad. “Durante seis días y siete noches, Enkidu, excitado, cohabitó con Shámkhat. Después de que hubo saciado su voluptuosidad, volvió la mirada en busca de su manada; pero al ver a Enkidu las gacelas huyeron, la manada de la estepa se alejó de su cuerpo. Enkidu había perdido sus fuerzas, su cuerpo estaba flojo, sus rodillas quedaban inmóviles, no podía correr como antes, pero había desarrollado su saber, su inteligencia estaba despierta. Él vino a sentarse a los pies de la hieródula, y se puso a contemplar el rostro de Shámkhat; ahora comprendían sus oídos lo que decía la hieródula. Dirigiéndose a Enkidu, la hieródula le dijo: “ ¡Eres hermoso, Enkidu, has llegado a ser como un dios! ¿Por qué quieres vagabundear por la estepa con las bestias? ¡Ven! Deja que te lleve a Uruk-la-cercada, al santo templo, morada de Aun e Ishtar, en donde reside Gilgamesh, perfecto en fuerza, y donde, como un búfalo salvaje, sobrepasa en fuerza a los hombres” *Poema de Gilgamesh*. Estudio preliminar, traducción y notas de Federico Lara Peinado. Tecnos Madrid 1998. p. 15

²⁸ Nombre simbólico del lugar en que Yahve juzgará a las naciones. Josafat (“Dios Juzga”). “Despiértense y suban las naciones al Valle de Josafat. Que allí me sentaré yo para juzgar a todas las naciones circundantes” Joel 4, 12. VVAA. *Biblia de Jerusalén*. Alianza Editorial. Madrid.

²⁹ “...se me ofreció lo que ahora diré, para comenzar con algún fundamento: que es considerar nuestra alma como un castillo todo de diamante u muy claro cristal, a donde hay muchos aposentos, así como en el cielo hay muchas moradas [...] unas en lo alto, otras en lo bajo, otras a los lados; y en el centro y mitad de todas éstas tiene la más principal, que es donde pasan las cosas de mucho secreto entre Dios y el alma” Teresa de Jesús. *Las moradas*. Libro de Bolsillo Z. Editorial Juventud. Barcelona 1997.p.31-32

³⁰ “En todo caso, “la centella del alma” es el fondo último del alma. Dios se une al alma, por así decirlo, “en su centella”. La “centella” del alma no se limita a comprender a Dios como Verdad o a quererlo como el Bien: se une a Él. Lo cual parece conducir a la idea de la identificación de la “centella del alma” con Dios, y además, con un Dios cuya unidad radical trasciende por completo la diversidad de las personas” Jose Ferrater Mora. *Diccionario de Filosofía*. Entrada: Eckhart. Alianza Editorial. Madrid 1979. p.887.

³¹ En la quinta morada, según Teresa de Jesús, se produce la unión del alma con Dios, operándose una transformación en dicha alma por medio de oración: “Pues veamos qué se hace este gusano...que cuando está en esta oración bien muerto está a el mundo, sale una mariposita blanca...¡Oh, pues ver el desasosiego de esta mariposita, con no haber estado más quieta y sosiega en su vida!, es cosa para alabar a Dios, y es que no sabe a dónde posar y hacer su asiento, que como le ha tenido tal, todo lo que ve en la tierra le descontenta, en especial cuando son muchas las veces que la da Dios de este vino; casi de cada queda una con nuevas ganancias” Teresa de Jesús. *Las moradas*. Libro de Bolsillo Z. Editorial Juventud. Barcelona 1997.p.95-6

³² “Están frente a frente, por una parte duda y desesperación y, por otra, obsesión ciega de principios no comprobados. Miedo y angustia se mezclan con esperanza y confianza. A menudo, y de forma prolongada, da la impresión de como si el pensar, en la forma del representar y cálculo razonador, estuviera enteramente libre de todo temple de ánimo. Pero la frialdad del cálculo y la prosaica sobriedad del planificar son señales de una disposición. Aún más: incluso la razón, que se mantiene libre de todo influjo de las pasiones, está con razón

es el destierro: un alma que busca tierra, materia en que engendrar, un cuerpo para soterrarse. ¿Temes el sonido de la campana? Pues ya has chocado: voltea a lo nacido la muerte y a la muerte todo lo nacido, pero tu, ése que eras, ¿nunca muere?.

Y un dios puede aparecer en pesadilla transformado del sueño que padeces años ha, desde el fuego de Éfeso un maligno genio te sedujo con hiperbólicas dudas hacia el Presidio de Eterna Soledad³³: pero en su danza Nataraja³⁴, la aparición impecable de Siva³⁵, en los álbumes de fotografías con cien mil ojos sonrientes, te da el alto y dice: “no temas, hoy es día de visita en el Modulo 2, no te acoge ya el sagrado, sino la convención del derecho y un vis a vis en circuito cerrado, y el recuerdo de la casa de los muertos”.

Sí, todavía vibra dejado en cuenco de madera, como rápida anotación opaca en la mesilla de tantas noches, un telegrama de hierro y plomo: “Adiós, me voy, mi amor”. Y los hay que se van yéndose sin dar portazo, pero resuenan muy hondo y al cabo de los años se les echa de menos, también a ellos, a los que ya estaban muertos en el cálido y tierno seno materno.

¡Ay!, campana quieta, badajo inerme, huelga espera donde el miedo amontona, cual remolinos, hojas otoñales sentadas en viejas mecedoras, frente a escorzos del gris marido, de los hijos, de las hijas, y de los nietos huidos en premura, por delito de lesa majestad; o de piedad filial el deber aborrecido en dominicales visitas a las arrugas, a las penumbras de la casa pasada y a las moscas del cadáver futuro que con dificultad aún respira; y en lo profundo de los grises ojos el brillo extinto de las

dispuesta a confiar en la comprensibilidad lógico-matemática de sus reglas y principios” M. Heidegger. *¿Qué es eso de la filosofía?*. Bitácora. Narcea Ediciones. Madrid 1978. p.66.

³³ “¿No soy yo mismo el que ahora duda de casi todo y, sin embargo, entiende y concibe ciertas cosas, asegura y afirma que sólo estas son verdaderas, niega todas las demás, quiere y desea conocer otras, o quiere ser engañado, imagina muchas cosas a veces, aun a pesar suyo, y siente muchas otras por medio de los órganos del cuerpo? ¿ Hay algo de todo esto que no sea tan verdadero como es cierto que yo soy y que existo, aun cuando estuviese siempre dormido y aun cuando el que me dio el ser emplease toda su industria en engañarme ? ¿Hay alguno de estos atributos que pueda distinguirse de mi pensamiento o decirse separado de mí?. Pues es tan evidente que soy yo quien duda, entiende y desea, que no hace falta añadir nada para explicarlo. Y también tengo, ciertamente, el poder de imaginar (como antes supuse) que las cosas que yo imagino no sean verdaderas, sin embargo, el poder de imaginar no deja de estar realmente en mi pensamiento.” René Descarte. *Meditaciones metafísicas. Discurso del método. Meditaciones metafísicas*. Espasa Calpe. 13ª edición. Madrid 1999. p. 138

³⁴ “Entre los nombres más destacados de Siva se encuentra el de Nataraja, Señor de los bailarines, o rey de los Actores. En esta advocación el cosmos es Su teatro, Su repertorio es amplio y Él mismo es el actor y la audiencia. [...] la danza Nadanta de Nataraja (se realiza) ante la asamblea reunida en la sala dorada de Cidanbaran o Tillai, el centro del universo. [...] La danza de hecho representa las cinco actividades (*pañcartya*) del dios, que son: *sristi* (dominio, creación, evolución) *sthiti* (preservación, conservación) *samhara* (destrucción, devolución), *tirobhava* (velo, corporeidad, ilusión, y también dar reposo) *anugraha* (liberación, salvación, gracia) Estas acciones, consideradas por separado, son las actividades de los dioses Brahma, Visnu, Rudra, Mahesvara, y Sadasiva.[...] la danza tiene lugar en el corazón y en el ser. Dios está en todas partes, este “en todas partes” es el corazón [...] todo, menos el pensamiento de Dios, debe ser desterrado del corazón, para que sólo Él pueda allí danzar” Coomaraswamy, Ananda K. “*La danza de Siva (ensayos sobre arte y cultura india)*”. Ediciones Siruela. Madrid 1996. p. 77-89.

³⁵ Una de las tres personas de la Trimurti o Trinidad india: Brahma (creador), Vishnu (conservador) y Siva (destructor). Siva es ambivalente, representa el aspectos benefactores y destructivos al mismo tiempo. Es un dios dionisiaco y también el primero de los ascetas.

primaveras se vuelve demencia senil: asco de haber vivido para esto, y hastío de haber trabajado tanto.³⁶

Más en ese instante oímos solos el fin después del choque, y el silencio desde el exilio es el sonar de un viento frío: helada nota y aguda percepción de un silbar continuo y circular en la fría matriz de la tierra: hoy es fin de año, malogro del tiempo, y hay fiesta en el pabellón L de Locos.

Enumera ahora, Calcante blanco, en clínico historial, cual minesànguer, las sagas de la divina catatonía: “a este los pensamientos robaron seres de otro mundo; a ese la ira celestial partió en fragmentos la psiquis; aquel huyó en paranoia hacia los icebergs de la locura; junto a la ventana está quien creyó ser, su ser, columna griega, y ahora es piedra incólume e inmune a electrochoque y Haloperidol ... estos son estancias de la especie que alcanzó luz y sombra de campana y badajo, entre el sonar y el reverberar ellos oyeron siempre el choque, por eso suenan las caracolas solas, vacías, sin viento.

Aún hay más en kármico registro³⁷ para quien gusta, de esta vida, repetir necio avatar, para respirar, una vez más, dulces aromas de azahar, empalagosas rosas de puticlub, lirios blancos de pureza, o en coronas de póstumas flores sangre de claveles y moradas violencias³⁸, de un dolor violeta, con gestos de pésame y toques de campana.

³⁶ “Incluso allí donde alguien no desea existir por más tiempo, el hastío recae sobre él mismo en tanto hombre que es un ente, pero no sobre el ser. Hasta en ese extremo el hastío que en lo más íntimo sigue siendo un deseo y que desea que en lugar de ente pudiese ser nada, incluso ahí, el ser permanece como lo único que puede invocarse y que se resiste al consumo y a la merma; pues incluso ahí donde se confía en que preferiblemente la nada sea, vale el asidero salvador de lo más desgastado: el ser. Por ello el ser nunca puede ser desgastado hasta la merma y degradación absoluta. Bien al contrario, el ser tiene que aparecer allí donde la deseada aniquilación de todo ente alcanza su máximo rigor”M. Heidegger. “*Conceptos fundamentales -Cursos del semestre de verano, Friburgo 1941*” Alianza Universidad 576. Alianza Editorial Madrid 1989. p.98

³⁷ “...el destino de todo hombre está determinado por una ley inexorable de acción y reacción, el karma, hasta que con la liberación o moksa, cesa la sucesión de reencarnaciones (samsara). Todo pensamiento, toda palabra, toda acción tiene sus consecuencias en la fijación de la suerte del individuo en sus existencias futuras. Por tanto, cada vida con todos sus placeres y penalidades, es el resultado de las acciones de las vidas pasadas, y a su vez, por sus propias actividades, se erige en causa de futuros nacimientos. Lo que el hombre siembra, eso mismo recoge en sucesivos retornos a la tierra dentro de un nuevo cuerpo, que puede ser el de un místico, el de un paria, el de un perro o el de un cerdo. Debe pues practicar buenas obras, la disciplina mental y técnicas de meditación y concentración en el pensamiento puro como las que prescribe el sistema yoga, con objeto de experimentar cuanto antes la identificación completa del yo o atman con el brahman y escapar así del ciclo de reencarnaciones” James, E.O. *Historia de las religiones*. Biblioteca fundamental de nuestro tiempo. Alianza editorial. Club internacional del libro. 1975. p.82

³⁸ “Franz mató a su novia, Ida, el nombre no hace al caso, en la flor de su juventud. Esto ocurrió durante una discusión entre Franz e Ida, en casa de la hermana de ésta, Mina, en la que en primer lugar, resultaron ligeramente lesionados los siguientes órganos de la mujer: la piel de la punta y del centro de la nariz, el hueso situado debajo, con su cartílago, sin embargo, sólo apareció en el hospital y tuvo su importancia en los autos, y además el hombro derecho y el izquierdo, que resultaron con ligeras contusiones y equimosis. Pero luego la discusión se animó. Las expresiones “cabrón” y “chulo putas” irritaron sobremanera a Franz Biberkopf que, aunque había caído muy bajo, era sensible a cuestiones de honor y estaba además excitado por otras razones. Le temblaban los músculos. No cogió otra cosa que un batidor de nata, de madera, porque en aquella época se entrenaba ya y se había distendido la mano. Y, tomando

Pero si no gustas estas cosas de la hiel ¿ podrás huir, incluso de tu mente, como el barrigudo iluminado rodando con rueda de ocho radios³⁹, y pretender no ser canto rodado en las corrientes del “Sin alegría”, o coro del “Brasas ardientes”, o afluente circunstancial del “Lamento”⁴⁰, sin que vengan a encorrearte los fieles guardianes del centeno ? ¿ o elegirás las vías sacras del martirio, misterio del dolor y de la sangre, como aquellos seis mil⁴¹ que jalona en rebelión, cual mojones, los fríos límites del Estado o el más alto precio de la libertad ?. O tal vez te retires hacia las nubes blancas y las verdes montañas, para en ideogramas perfectos trazar versos y brindis lunares cual nenúfares blancos girando lentamente en la orilla, borracho de transparente vino, para decir en el campo de estrellas que diez mil seres⁴² componen la armonía oculta del viento, o su son, cual caparazón futuro del fuego.

Y ¿qué anuncia pues el oráculo?, la abolición del último mito; ¿ y qué recitan las ocultas campanas ?, el mito del poeta; ¿ y por qué repican tan fuerte las olvidadas almas de las fuentes donde beben los ríos, todos, de la tierra?, cantan o tañen, y enumeran también, las oscuras listas con los nombres, los nombres del diverso

un doble y vigoroso impulso, puso en contacto ese batidos de crema, con su espiral de alambre con la caja torácica de Ida, su interlocutora.[...] En cualquier caso la caja torácica de la graciosa muchacha no estaba preparada para colisionar con batidores de nata. Ya al recibir el primer golpe, ella gritó y no gritó más chulo de mierda, sino oye tú. El segundo encontronazo con el batidor de nata se produjo mientras Franz mantenía su posición, tras un cuarto de giro a la derecha de Ida. Después de lo cual Ida no dijo nada, sino que abrió curiosamente la boca en forma de embudo y levantó los dos brazos.

Lo que había pasado un segundo antes con la caja torácica de la mujer guarda relación con las leyes de inercia y la elasticidad, y el choque y la resistencia. Sin conocer esas leyes resulta absolutamente incomprensible.” Alfred Döblin *Berlin Alexanderplatz*. Cátedra. Letras Universales 340. Madrid 2002. p.158

³⁹ “Al amanecer de ese mismo día, vencida la tentación, se convierte en el *buddha*, poseedor de las Cuatro Verdades, que predica en Benarés a los discípulos que antes lo habían abandonado. La primera verdad afirma que todo es dolor (*sarvam duhkam*): “El nacimiento es dolor, el ocaso es dolor, la enfermedad es dolor”; todo lo efímero (*anitya*) es dolor (*duhka*). La segunda verdad afirma que el origen de todo dolor reside en el deseo (*trnsa*). La tercera verdad es que la abolición del deseo entraña la abolición del dolor. La cuarta verdad revela el camino de ocho ramales (*astadapa*) o el camino del centro, que conduce a la extinción del dolor: opinión (*drsti*), pensamiento (*samkalpa*), palabra (*vak*), acción (*karmanta*), medios de existencia (*ajiva*), esfuerzo (*vyayama*), atención (*smrti*), y contemplación (*samadhi*)”. Micea Eliade; Ioan P. Couliano. *Diccionario de religiones*. Ediciones Paidós. Barcelona 1994. p.66

⁴⁰ Interpretación de los tres ríos del Hades: Aqueronte (Sin Alegría), Periflegétón (Brasas ardientes) y Cocito (Lamento). Los tres ríos confluían en la laguna Aquerusía.

⁴¹ En el año 73 a.C. se inicia la rebelión de los esclavos romanos liderada por Espartaco. La rebelión que habiendo ganando muchos adeptos se convirtió en una cuestión de Estado. Decidido el Senado Romano a aplastar la rebelión mandó a Craso, que tras liquidar a los rebeldes y tomar prisioneros ordenó crucificar seis mil de ellos a lo largo de 195 kilómetros (la distancia que separa Capua de Roma) de la Vía Apia para señalar su regreso victorioso a Roma. Fueron unas sesenta mil víctimas que requirieron tantas legiones romanas como las que empleó Cesar en la Guerra de la Galias.

⁴² “El *dao* engendra,/ la virtud alimenta,/ la materia da forma,/ y así se hacen todas las cosas./ Por eso los diez mil seres respetan el *dao* y adoran la virtud./ Si se respeta el *dao*, y se honra la virtud,/ no es porque alguien los haya encumbrado,/ sino porque (ambos) siempre se mantienen en espontánea naturalidad./ El *dao* engendra y alimenta,/ hace crecer y madurar,/ da estabilidad y sosiego,/ edifica y protege./ Engendra sin apropiarse, ayuda sin hacerse alarde, hace crecer mas no gobierna, es su nombre misteriosa virtud.”Lao Zi. “*El libro del Tao*” Alfaguara Traducción de Iñaki Preciado Ydoeta. Alfaguara. Madrid. 1978. p.29

Apocalipsis⁴³, o el sueño de lo que nunca ocurrirá, sino de tanto en tanto: ambición, gloria, espanto.

Di, animal enjaulado, lo que revela la autopsia, o lo que pasó, que aún tiemblan los cuatro elementos del mundo⁴⁴ en sus débiles basas sin orgullo, cual pilares⁴⁵ abiertos a la desgracia⁴⁶ en alciónicos días de esperanza: son o dicen en sus vueltas

⁴³ Apocalipsis como escatología desastrosa del mundo y revelación de la misma, por ejemplo, el intento humano de dominio técnico del mundo en los cuatro elementos o raíces del mundo de Empédocles: Titanic, o Kurks para el Agua; Hindenburg, Concorde o Columbia para el dominio del Aire; Chernobil para el Fuego; y Torres Gemelas para la Tierra.

⁴⁴ Empédocles formuló la existencia de cuatro raíces o elementos (tierra, agua, aire y fuego) inmutables e indestructibles de cuya mezcla surgía la multiplicidad de las cosas. El principio dinámico que ponía en movimiento la congregación y disgregación de los elementos eran el amor y el odio respectivamente. Estos cuatro raíces combinadas en proporciones según los principios del amor y el odio dan lugar a la multiplicidad de las cosas en la esfera del ser regida por la necesidad... TIERRA: la tierra, una de las raíces del ser de las cosas la podemos observar roturada, cercada, dividida, trazada, agujereada, en una palabra, privatizada. Transportada y amontonada. AGUA: la podemos observar sobre todo en su problemática escasez y pobre calidad. También encauzada y transportada a cualquier lugar donde se precise por acueductos y cañerías. Su fluidez es obturada en el curso del río por presas y compuertas o detenido en los grifos de las casas siendo convertida en un sólido a la mano embotellada. FUEGO: el fuego lo observamos canalizado, encerrado en reactores nucleares o en motores de explosión. Dominado, transfigurado y canalizado en redes eléctricas y privatizado. Embotellado en mecheros, solidificado en cerillas y cuarteado en chispas. AIRE: el aire lo encontramos sumamente enrarecido. En sus altas capas se nos dice que le salen rodales de calva. Contaminado en las ciudades y surcado por aviones. Puestos a radicalizar la interpretación del aire como pneuma lo podemos encontrar sobre todo irrespirable por doquier: no ya solamente por emisiones contaminantes sino también por los miles de radio-ondas que lo atraviesan como temblores de fría muerte que se anuncia por mensajes invisibles de una a otra parte de la esfera del ser. Podemos observar que la distribución actual de los elementos, que como se ha sugerido es de máxima concentración, almacenamiento y separación haría imposible la constitución de cosas, y con ellas la constitución de un mundo habitable. La tierra cercada impide el libre movimiento de amor y odio de la mezcla de los elementos: la necesidad ha sido sustituida por la arbitrariedad. El agua estancada se putrefacta y al mismo tiempo escasea debido a esa arbitrariedad en su concentración que impide la mezcla necesaria para que surja un mundo habitable de cosas (mezcla de elementos), y ya no es suficiente para lavar la manos de los criminales, hasta ese punto llega su escasez. Por otra parte el aire envenenado daría muestra suficiente de lo que ocurre cuando se impide la necesaria mezcla de elementos y es sustituida por la mezcla arbitraria en su máxima separación y disgregación: el fuego de la combustión apresada en el motor de explosión devuelve un aire no mezclado proporcionalmente afectando a la vida de millones de personas. El reactor nuclear devuelve un fuego invisible que quema sin avisar lentamente la mezcla de los elementos.

⁴⁵ Los cuatro pilares del mundo moral son las virtudes clásicas: Justicia, Prudencia, Templanza y Fortaleza

⁴⁶ “Una desgracia demasiado grande coloca al ser humano por debajo de la piedad: asco, horror y desprecio. La piedad desciende hasta cierta altura, pero no más abajo. ¿Cómo hace la caridad para descender más abajo? ¿Tienen piedad de sí mismos quienes han caído tan bajo?” y “En la desgracia, el instinto vital siguió a los erradicados apegos, y ahora se agarra ciegamente a todo cuanto puede servirle de apoyo como se agarra una planta con sus zarcillos. La gratitud (salvo en su forma baja), y la justicia, no se conciben en tal estado. Esclavitud. No existe ya cantidad complementaria de energía que sirve de apoyo al libra arbitrio, por medio del cual tomo el hombre distancia. Bajo ese aspecto, la desgracia es horrible como lo es siempre la vida al descubierto, como un muñón, como el pulular de los insectos. El único apego es sobrevivir. Y ahí es donde comienza la extrema desgracia, cuando todos los apegos se sustituyen por el de sobrevivir. Ese apego queda entonces al descubierto. Sin otro

los nombres innumerables de los que han visto a Dios⁴⁷ en otras Tierras baldías de Ares, o en los Elíseos Campos⁴⁸ con sonidos de otras geografías; son oír campanas, y no saber dónde, ni cómo, con sonido de mortero el son mismo macera o da, y doma cual Orfeo⁴⁹ indigno, la vida, transmuta canto en alarido, y registra en gruesos tomos el delirio de los días y las horas.

Pero antes de partir, debes mirar en el abismo, para que el abismo te mire a tí⁵⁰.

Oye pues el sonido de las tabas, primero en el cínico cubilete, y después su horrible rodar sobre la tabla rasa de la necesidad: son las suertes siempre echadas, y nadie, a ellas, puede renunciar.

¿Qué dirán los profetas, ahora, sobre los chillidos de la Santa Pítia? ¿Qué examinan los arúspices en las entrañas tibias del alma?⁵¹ ¿Qué lee el augur en el frío vuelo de la angustia?⁵² Ya es tu hora amigo, y debes pagar un gallo a Asclepio⁵³ o

objeto que él mismo. Infierno” Simone Weil. *La gravedad y la gracia*. Trotta. Madrid 1994. p.55 y 76

⁴⁷ Según el poema de Juan Noyes-Chantri para José Ángel Valente. In memoriam. TRES MANERAS DE AHOGARSE: “¿Habéis visto a Dios? ¿A Dios habéis visto?/Si alguno ve a Dios muere./según las Escrituras, y no sólo las viejas escrituras. // De la extinción han cantado los místicos,/y la extinción de la extinción nos cuentan./Si conoces el Árbol de la Vida/ya has comido sus frutos:/conoces las tres maneras de ahogarse/en el agua, en el aire, y en la sangre, los óleos/ungiendo al moribundo como al recién nacido,/más no probarás la segunda muerte. // Si has desterrado de tu cielo el dogma,/la autoridad, y la fe, que nos cavan/en vida sepultura./Árbol en el paraíso de Dios/serás, el maná escondido y la piedra/blanca donde se escribe/el nombre que conoce/solamente uno, y ese uno muy solo.” Juan Noyes-Chantri. En “*Divendres de Poesía (Sagunt 21 de Març 2003)*” p. 162. Fundación Municipal de Cultura. Excm. Ajuntament de Sagunt. Seveis d’assistencia y recursos culturals.

⁴⁸ Región feliz, gobernada por Cronos, cercana a los dominios de Hades, donde el día es perpetuo, sin frío ni nieve; donde no cesan los juegos, la música y los jolgorios, y donde los habitantes pueden elegir su renacimiento en la tierra en cualquier momento que lo deseen.

⁴⁹ Orfeo participó en la expedición de los Argonautas. Se dice que con su música atemperaba el corazón de hombres, fieras y elementos. Fue uno de los que bajó a los Infiernos, en su caso para recatar a su esposa Eurídice. Los dioses consintieron en el rescate a condición de que Orfeo no se volviera hacia ella hasta alcanzar la luz del día. Pero Orfeo no pudo resistir, se dio la vuelta y perdió definitivamente a Eurídice. Las ménades descuartizaron su cuerpo, no sabemos si por envidia respecto de su poder sobre los hombres, o por haber dudado de Eurídice. Su cabeza sigue profiriendo oráculos.

⁵⁰ “Quien con monstruos lucha cuide de no convertirse a su vez en monstruo. Cuando miras largo tiempo a un abismo, también éste mira dentro de tí” F. Nietzsche. “*Más allá del bien y del mal*” Alianza Libro de bolsillo 406. Alianza Editorial. Madrid 1972. p.106

⁵¹ “Comenzando por la histeria de angustia, elegiremos un ejemplo, excelentemente analizado, de zoofobia. El impulso instintivo que en este caso sucumbió a la represión fue una actitud libidinosa del sujeto con respecto al padre, acoplada a miedo del mismo. Después de la represión desapareció este sentimiento de la conciencia, y el padre dejó de hallarse integrado en ella como objeto de la libido. En calidad de substitutivo surgió en su lugar un animal más o menos apropiado para constituirse en objeto de angustia. El producto substitutivo de la parte ideológica se constituyó por desplazamiento a lo largo de la cadena de conexiones determinado en cierta forma; y en la parte cuantitativa no desapareció, sino que se transformó en angustia, resultando de todo esto un miedo al lobo como sustitución de la aspiración erótica relativa al padre.” Sigmund Freud. “La represión” *Obras completas*. Vol. 11: ensayos LXXXVI-XCVI. Ediciones Orbis. 1998. p. 2058.

⁵² “El angustiarse es, en cuanto encontrarse, uno modo de “ser en el mundo”; el “ante qué” de la angustia es el yecto “ser en el mundo”; el “por qué” de la angustia es el “poder ser en el

lanzar un grito frente a Troya⁵⁴, o encomendarte al desastre⁵⁵: pon punto y final a la consolación filosófica⁵⁶, y sube sin honor a la nave.

mundo". El pleno fenómeno de la angustia muestra, según esto, el "ser ahí." como un ser en el mundo" facticamente existente". M. Heidegger. *Ser y tiempo*. Traducción José Gaos. Fondo cultura económica. Mexico 1951. p.211.

⁵³ "Y, al oírle nosotros, sentimos vergüenza y contuvimos el llanto. Él, por su parte, después de haberse paseado, cuando dijo que se le ponían pesadas las piernas, se acostó boca arriba, pues así se lo había aconsejado el hombre. Al mismo tiempo, el que le había dado el veneno le cogió los pies y las piernas y se los observaba a intervalos. Luego le apretó fuertemente el pie y le preguntó si lo sentía. Sócrates dijo que no. A continuación hizo lo mismo con las piernas, y yendo subiendo de este modo, nos mostró que se iba enfriando y quedándose rígido. Y siguió tocando y nos dijo que cuando llegara al corazón se moriría.

Tenía ya casi fría la región del vientre cuando, descubriendo su rostro - pues se lo había cubierto - dijo estas que fueron sus últimas palabras:

- Oh Critón, debemos un gallo a Asclepio. Pagad la deuda y no la paséis por alto.

- Descuida que así se hará - le respondió Critón -. Mira si tienes algo más que decir.

A esta pregunta de Critón ya no contestó, sino que, al cabo de un rato, tuvo un estremecimiento, y el hombre le descubrió: tenía la mirada inmóvil. Al verlo, Critón le cerró la boca y los ojos.

Así fue, oh Equécrates, el fin de nuestro amigo, de un varón que, como podríamos afirmar, fue el mejor a más de ser el más sensato y justo de los hombres de su tiempo que tratamos." Platón. Fedón 118a, en "*Fedón. Fedro*" Biblioteca Temática 8205, Clásicos de Grecia y Roma, Alianza Editorial. Madrid 1999.

⁵⁴ "Acercóse a la orilla del foso, fuera de la muralla y no fue a los aqueos, cumpliendo el deseo materno. Allí, puesto de pie, lanzó un grito. Y también Atenea lo lanzó y se produjo un tumulto entre todos los teucros. Como de la trompeta se escucha la voz estridente cuando va el enemigo homicida a cercar la villa, así fue de sonora ese día la voz del Eácida. Al oír del Eácida el grito de bronce, en los hombres se turbó el corazón, y los potros de crines espléndidas, presagiando un gran mal por instinto, los carros volvieron atrás. Los aurigas quedaron atónitos, viendo en la frente del noble Pelida un fulgor espantoso, que animaba Atenea, la diosa de claras pupilas. Por tres veces Aquiles divino gritó desde el foso, y tres veces los teucros y sus auxiliares turbáronse.[...] Y el de los pies ligeros, Aquiles, le dijo indignado:

- Janto, ¿cómo me auguras la muerte si no es cosa tuya?. Sé muy bien que hallaré aquí la muerte, pues es mi destino, de mi padre y de mi madre muy lejos, pero, sin embargo, hasta que harte a los teucros de lucha, no quiero reposo.

Así dijo, y, gritando a vanguardia lanzó los caballos" Homero. *Iliada* Clásicos Universales Planeta. Introducción de José Alsina. Planeta. Barcelona 1980. p. 402

⁵⁵ "Llegada la hora sexta, hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora nona. A la hora nona gritó Jesús con fuerte voz: "Eloí, Eloí. ¿Lema sabactaní?"- que quiere decir - "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?". Al oír esto algunos de los presentes decían: "Mira, llama a Elías". Entonces uno fue corriendo a empapar una esponja en vinagre y, sujetándola a una caña, le ofrecía beber diciendo: "Dejad, vamos a ver si viene Elías a descolgarle" Pero Jesús lanzando un fuerte grito expiró. Y el velo del Santuario se rasgó en dos, de arriba abajo. Al ver el centurión, que estaba frente a él, que había expirado de esa manera, dijo: "Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios". Mc. 15, 33-39. VVAA. *Biblia de Jerusalén* . Alianza Editorial. Madrid

⁵⁶ Boecio (ca 475-524) fue, teólogo, filósofo, escritor y político romano en los tiempos del rey Teodorico que lo nombró magister officiorum (jefe de todos los gobiernos y los servicios de la corte). Acusado de traidor fue arrestado y enviado al exilio. Mientras esperaba la ejecución escribió "La consolación de la Filosofía". Murió apaleado en la cárcel de Pavía en el año 524. Boecio. *La consolación de la Filosofía*. Introducción, traducción y notas de Pedro Rodríguez Santidrián. Biblioteca temática 8212. Clásicos de Grecia y Roma. Alianza editorial. Madrid 1999

Pero tal vez se hunda el batel al pasar por el círculo ártico, o tengas otra suerte asignada - mantente digno en cada ocasión - que transporte o deportación en tristes trenes de ganado, hacia urbanizaciones posmodernas, de maniática alma, tanática y caníbal.

La estiba de equipajes hueros, repletos de polvo y pasar de tierra, anunciase en puerta Ténaro⁵⁷; no olvides el símbolo de identidad - ni los presentes de sangre y sacrificio para los del Campo de Asfódelos⁵⁸, porque allí claman, por hambre y sed, una justicia inexistente, e imposible, o una venganza resentida, y airada - en los pulgares de tus pies desnudos.

Mantén clama, guarda silencio, recuerda: no se admiten pánicos signos, ni sobornos a los jueces tetramorfos⁵⁹; sigue fielmente a las Tres Gracias⁶⁰, y a las parcas Azafatas⁶¹ no desdeñes: ellas te conducirán, redonda danza, hacia los limpios cantos del silencio.

Te llaman a presencia, en lejanía: una ambulancia, una llamada a deshoras, o un grito apresurado, o un destello, los estridentes silbatos de un policía, ¿ o fue un alimento en mal estado ?, el semáforo en rojo, o la llave del gas, unas pastillas de más, un mal pie, un puñal, una trombosis cerebral, el virus desconocido, la metástasis o tú mismo, ni amigo ni enemigo, al levantar la mano sobre uno mismo; no lo sé, un

⁵⁷ Una de las más importantes puertas del Hades. Pedro Olalla. Atlas mitológico de Grecia. Road editions. Atenas 2001

⁵⁸ Primera región del Hades donde las almas de los muertos vagan sin propósito. Su único placer consiste en las libaciones de sangre que les proporcionan los vivientes, cuando las beben vuelven a sentirse casi hombres. R. Graves. *Los mitos griegos*. Alianza Editorial. Libro de bolsillo 1110-1111. Madrid 1985

⁵⁹ "El tetramorfo es una clase muy extraña de transmutación antropomorfa hipercompuesta, es metafísicamente el símbolo inescrutable del propio Dios en su cuaternidad, pero también la misteriosa presencia del rostro del hombre, que será hecho a su "imagen y semejanza", ya "dentro" de la divinidad." Alessandro Grossato. *El libro de los símbolos (metamorfosis de lo humano entre Oriente y Occidente)*. Grijalbo-Mondadori. Barcelona 2000.p.168

⁶⁰ Aglae, Talía y Eufrosina. Las Gracias presiden las acciones buenas, el reconocimiento y todo lo que el mundo puede ofrecer de agradable, dulce y atractivo. Dispensan amabilidad, humor benigno, liberalidad y sabiduría: constituyen el encanto de la vida. Algunas veces aparecen representadas junto a los sátiros más feos, para indicar que no se puede juzgar a un persona sólo por las apariencias, y que los defectos del rostro se modifican por las cualidades del espíritu. J. Hubert, *Mitología griega y romana*. Editorial Gustavo Gili. Barcelona 1985

⁶¹ "Alrededor del huso y a distancias iguales estaban sentadas en tronos las tres parcas, hijas de la necesidad: Láquesis, Cloto y Átropos, vestidas de blanco y ceñidas sus cabezas con cintillas. Acompañaban con su canto al de las sirenas; Láquesis cantaba lo pasado; Clóto lo presente; y Atropos lo venidero. Cloto, tocando por intervalos el huso con la mano derecha, le obligaba a hacer la revolución exterior. Atropos con la mano izquierda, imprimía el movimiento a cada uno de los pesos interiores; y Láquesis con una y otra mano tocaba tan pronto el huso como los pesos interiores. Luego que las almas llegaron, las fue preciso presentarse delante de Láquesis. Por lo pronto un hierofante señaló a cada una su puesto; en seguida, habiendo tomado del regazo de Láquesis la distinta suerte y las diferentes condiciones humanas, subió a un tablado elevado y habló de esta manera: "He aquí lo que dice la virgen Láquesis, hija de la necesidad: "Almas pasajeras, vais a comenzar una nueva carrera y a entrar en un cuerpo mortal. Un genio no os escogerá, sino que cada una de vosotras escogerá el suyo. La primera que las suertes designe escogerá la primera, y su elección será irrevocable. La virtud no tiene dueño; se une a quien la honra y huye del que la desprecia. Cada cual es responsable de su elección, porque el dios es inocente". Este fragmento está sacado del mito de Er que narra Platón para cerrar el último libro de la República. Platón. *República o el estado*, en Platón. Diálogos. La república o el estado. EDAF. Madrid 1993. p.1118

desvanecimiento...No recuerdas lo que fue, pero fue, tal vez, el graznido de un cuervo, el fin de la urgencia, la sala del sueño en espera, el saludo de la paloma, o el amerizaje en Bahía Aquerusía⁶².

“Durante el vuelo de platónica alma ascenderemos hacia el Éter proceloso en supersónico y caballerizo éxtasis ; les saluda Caronte⁶³, comandante de la nave, y su oficial auxiliar Cancerbero⁶⁴, Mientras alcanzamos destino saboreen el sabor de las dulces manzanas, o la fresca y ácida gracia de las fresas, - pues cuando niños, no había pasado, ni futuro, ni tiempo, ni culpa - o del primer amor los besos puros, o de los adolescentes sueños, la energía, o la emoción primera del olor en los hijos recién nacidos; amenizaran la travesía: Beethoven y Mahler; por favor, no olviden el sabor de aquella helada fuente muy próxima a la montaña mágica, en el prado del mediodía cuando la vida era vida, ni aquel sol, ni aquel puro verde, ni aquella luz tan transparente que juraron, sus ojos, no olvidar jamás; ahora procedemos a despegar de sus cuerpos, las almas: abróchense sudarios y mortajas, y con rigor mortis sonrían a todo lo sido y amado, a todo lo vivido”

Dime ahora qué has visto: he visto a la Mentira susurrar al oído del muerto la alabanza de bienes venideros; y a la Ira de manos rojas llorar arrepentida; he visto al Odio sonreír a la viuda en estilizadas formas de Venganza; al Viejo Asesinato salir del olvido y al Joven Asesino, disfrazado de mujer, suspirar entre vestidos de luto; he visto a la Estafa huérfana

heredar con avidez el Vacío; sin olvidar a la Destrucción cerrar con Gran Muerte las puertas del pasado y del futuro en un inicio súbito y oscuro; y gráciles trabajos, en fina orfebrería, del meticuloso maestro Tortura...en las tiendas podrás adquirir recuerdos en plástico inyectado para tu Estancia: una Marilyn roja, una Santa Verónica, una vestal prehistórica, la diosa minóica, o un colmillo de narval, y para tu Miércoles de Ceniza⁶⁵ las de Alejandría⁶⁶ bastan, pues velan entre cirios apagados, altar improvisado por la angustia⁶⁷, la derrota bajo tierra, o disuelta en fuego, la memoria dura del avatar: eres un apátrida de la materia repatriado, por fin, en hermética bolsa, por valija diplomática, inviolable rostro en el escudo de Perseo⁶⁸.

⁶² Laguna donde confluyen los ríos Aqueronte, Periflegetón y Cocito. En ella recibe tormento Tántalo.

⁶³ Barquero del Infierno que lleva las almas de los muertos de una a otra orilla del río Acherón previo pago del peaje de un óbolo mínimo y tres máximo

⁶⁴ Perro Infernal que guarda las puertas del Hades impidiendo que los vivos entren y que los muertos salgan

⁶⁵ Poema del anglocatólico T.S. Eliot.

⁶⁶ La Biblioteca de Alejandría sufrió su primer incendio en el año 48 a.C. con ocasión del sitio al que fue sometido Julio César en el puerto de Alejandría. Aulo Gelio habla de otro incendio más durante la campaña de Octavio contra Marco Antonio. Al parecer, también Diocleciano la tomó por asalto con gran destrucción; por último se culpa a un árabe de su definitiva destrucción...

⁶⁷ “ Si la sociedad fuese desenmascarada como un sistema cerrado y por tanto irreconciliado con los sujetos, sería demasiado desagradable para éstos siempre y cuando sigan existiendo de algún modo. La angustia como pretendido existencial es la claustrofobia de la sociedad convertida en sistema” T.W. Adorno. *Dialéctica negativa*. Taurus. Madrid 1975.p.32

⁶⁸ Hijo de Dánae y Zeus (bajo forma de lluvia dorada). Perseo cortó la cabeza de Medusa, que en vez de cabellos tenía serpientes, grandes dientes, la lengua saliente, y por su aspecto asqueroso petrificaba de terror a todos aquellos que la llegaban a contemplar. Ayudado con un escudo luciente como un espejo consiguió que Medusa se contemplara en él, quedando petrificada ante la contemplación de sí misma, momento que aprovecho Perseo para cortarle la cabeza.

Queda sólo por revelar el carrito de peores fechorías, faltan en el álbum final, esas fotos en las que bebiste demasiado tequila⁶⁹ o te pasaste con la heroína⁷⁰; videocámaras, micrófonos invisibles, cual hormigas o ranas alrededor de una charca aún te pueden delatar.

Acabase ya, no sé si mas largo, - Grial y medio dice el poeta - el destierro por la tierra baldía cada vez más lejana al salvaje que en Selva Negra gritaba: que el árbol sea árbol, que el río sea río y que el sol siga siendo sol.

Si te has dado un nombre reconocible, la fiera Esfinge morirá de enigma⁷¹ - no hay remedio si no hay resolución -, y si tu corazón pesa menos que la pluma podrás tomarlo con orgullo; pero si no eres honesto ante el juez, llevarás la sentencia en la espalda cual tintineo de falso penitente entre las brumas de la ignorancia⁷², pues no te acompañara ni un sí, ni un no, ni otra meta tendrás que vagar, llamando de puerta en puerta, buscando patria, materia o muerte; u otro que tu peso puede llevar.

Nada más que silencio ahora, y después, y un choque, luego se olvida y vuelve a voltear el reverberar como suerte, un son, una nota exiliada del Hades, una hoja arrastrada por el viento, la vibración oscura en el pecho toma carne retornando a la tierra, y la visión de esta única luz: lo nacido y lo muerto en el tallo de un laúd.

⁶⁹ “En cuanto a lo bebido, la situación era ahora la siguiente: una copa le había estado aguardando y esta cerveza no la había terminado del todo. Por otra parte, hasta hacía poco había bebido varias copas de mezcal (¿por qué no?; la palabra no le intimidaba, ¿eh?) que le esperaban afuera en una botella de limonada y a la vez se las había bebido y no se las había bebido: las había bebido en realidad, pero no en cuanto a Hugh e Yvonne se refería. Y antes de eso había bebido dos mezcales que, a la vez, bebió y no debió haber bebido” Malcolm Lowry. *Bajo el volcán*. Bruguera. Barcelona 1981. p.336.

⁷⁰ “Yo era catedrático de instituto. Antes de la guerra. Cuando estalló la guerra, estaba yo como ahora. La taberna estaba como hoy. No me movilizaron. No necesitaban gente como yo, que se pincha. O mejor dicho: me movilizaron y yo pensé, te va a dar algo. Me quitaron la jeringuilla, naturalmente, y la morfina también. Y andando. Dos días aguanté, mientras tuve reservas, gotas, y luego adiós Prusia y yo al manicomio. Entonces me dejaron ir. Bueno, qué estaba diciendo, luego me echaron también del instituto. Morfina, a veces está uno atontado, al principio, ahora ya no le pasa a uno, por desgracia” Alfred Döblin *Berlín Alexanderplatz*. Cátedra. Letras universales 340. Madrid 2002. p113

⁷¹ Hija de Tifón y Equidna. La Esfinge (ahogadora) es un tetramorfo, símbolo de la cuaternidad divina misma. Se trata de un monstruo con cabeza de mujer, cuerpo de león, cola de serpiente y alas de águila. Enviada a Tebas para castigar a Layo por el rapto del niño Crisipo, proponía un enigma que le habían enseñado las tres Musas: “¿Qué ser, con sólo una voz, tiene a veces dos pies, a veces tres, a veces cuatro y es más débil cuantos más pies tiene?”. A los que no sabían resolver el enigma los estrangulaba y devoraba en el acto. Edipo que llegaba a Tebas contestó que ese ser era el hombre. La esfinge mortificada, saltó desde el monte Ficio y se despedazó en el valle de abajo. Como recompensa, Edipo, obtuvo la mano de Yocasta y fue nombrado rey. “Tuve que venir yo, Edipo, el ignorante, y acabar yo con la Esfinge solo con mi talento, sin augurios ni nada” Sófocles. *Edipo rey*. Clásicos Universales Planeta. Planeta. Barcelona 1999. p. 232

⁷² “Y es que, en nuestra actitud natural de hombres que nos vamos dejando llevar por la vida, habitualmente estamos sometidos a la esclavitud de una doble ignorancia, de una ignorancia elevada a la segunda potencia. En lo hondo sufrimos de una ignorancia que caracteriza irremisiblemente la existencia humana, y que consiste en que no sabemos, verdadera y últimamente, por más que de laguna manera sí lo sepamos, lo que significa existir, ni por tanto, lo que ha de ser la plenitud de la existencia. Ésta es nuestra situación fundamental” Miguel García-Baró. “Hacia la interpretación filosófica del horror”, en *La filosofía después del Holocausto*. Reyes Mate (ed.) Riopiedras. Barcelona 2002.p.114

Por sí, y para sí, solas, las lágrimas, todas, se evaporan, y son baldías, pero buenas hilanderas de la seda y el oro, o de la pobre lana y el cáñamo.

Cierra ahora, vieja Siduri⁷³, los postigos tu oscura taberna, ya han partido todos esos sonidos, ya no hay voltear de campanas; barre los restos de la corta visita: un curriculum vitae para el fuego y siete podridos panes como prueba⁷⁴; tras el cadáver, echa un perro muerto⁷⁵, y apaga el Farolito⁷⁶, que arrecia la verdad: los puños mordidos, las lágrimas rotas, y esa puerta horrorosa, son la señal.

⁷³ Siduri, personaje del Poema de Gilgamesh. Es una tabernera que vive en una mansión cerca de un jardín maravilloso. Gilgamesh le interroga sobre el camino que debe seguir en su búsqueda para encontrar a Utnapishtim (un superviviente del Diluvio junto a su esposa) que había conseguido el don de la Vida (inmortalidad, la vida eterna de que gozan los dioses). Al no poder vencer, Siduri, la obstinación de Gilgamesh, lo encamina hacia el barquero Urshanabi, que lo llevará a presencia de Utnapishtim atravesando las "Aguas de la Muerte". "Mi amigo, al que yo amaba entrañablemente, que conmigo había franqueado tantos obstáculos, Enkidu, al que yo amaba entrañablemente, que conmigo había franqueado tantos obstáculos se ha ido al destino del hombre. Yo he llorado por él días y noches, no permití que se le enterrase - para ver si mi amigo se levantaba ante mis lamentos - durante siete días y siete noches hasta que los gusanos cayeron de su nariz. Desde que partió yo he buscado en vano la Vida, no ceso de errar como un bandido a través de la estepa. Ahora, tabernera, que he visto tu rostro, ojalá pueda evitar la muerte que constantemente temo".

La tabernera respondió así a Gilgamesh: "Gilgamesh, ¿por qué vagas de un lado para otro?. La Vida que persigues no la encontrarás jamás. Cuando los dioses crearon la humanidad, asignaron la muerte para la humanidad, pero ellos guardaron entre sus manos la Vida. En cuanto a ti, Gilgamesh, llena tu vientre, vive alegre día y noche, haz fiesta cada día, danza y canta día y noche, que tus vestidos sean immaculados, lávate la cabeza, báñate, atiende al niño que tome tu mano, deleita a tu mujer, abrazada contra ti. Esa es la única perspectiva de la humanidad" *Poema de Gilgamesh*. Estudio preliminar, traducción y notas de Federico Lara Peinado. Tecnos Madrid 1998. p. 148-9

⁷⁴ Urshanabi condujo a Gilgamesh atravesando las "Aguas de la Muerte" hasta Utnapishtim. Para demostrar a Gilgamesh la imposibilidad de adquirir la Vida eterna, lo somete a la prueba de no dormir durante seis días y siete noches, prueba que Gilgamesh es incapaz de superar.

"Apenas el sueño se ha introducido en mí y ya has venido a tocarme para que me despierte". Pero Utnapishtim le dijo a Gilgamesh: "Bien, Gilgamesh, cuenta tus raciones diarias de pan y te mostraré los días que has dormido: el primer pan está seco, el segundo está arrugado, el tercero, enmohecido, el cuarto blanco, el quinto tiene manchas grises, el sexto está algo duro, el séptimo estaba recién hecho cuando te he tocado y te has despertado". Gilgamesh dijo a Utnapishtim, el Lejano: "¿Qué debo hacer, Utnapishtim? ¿A dónde podré ir?. El demonio Ekkemu se ha apoderado de mi cuerpo, la muerte se ha instalado ya en mi propio lecho, allá a donde lleve mis pies, allí está la muerte" *Poema de Gilgamesh*. Estudio preliminar, traducción y notas de Federico Lara Peinado. Tecnos. Madrid 1998. p. 174-5

⁷⁵ "El Jefe de Jardineros empujó al Cónsul fuera del alcance de la luz, dio dos pasos adelante y disparó [...] El Jefe volvió a disparar dos veces y las detonaciones fueron espaciadas, deliberadas [...] Al principio el Cónsul sintió un extraño alivio. Ahora se percataba de que habían disparado sobre él. Cayó sobre una rodilla y luego, gimiendo, boca abajo, cuan largo era sobre la hierba. - Dios - observó, perplejo - ¡ qué ,manera de morir !

Una campana proclamó:

...¡Dolente...dolore!

[...] Sentía que la vida se le escapaba por la herida como un hígado rebanado, y que se esparcía en la frescura dela hierba.[...] De pronto, gritó y fue como si este grito fuera proyectado de árbol en árbol, como si sus ecos regresasen y, luego, como si los árboles se cerrasen sobre su cabeza, apiñados, se cerrasen sobre su cuerpo, compadecidos...

Alguien tiró tras él un perro muerto en la barranca". Malcolm Lowry. *Bajo el volcán*. Bruguera. Barcelona 1981. p.411-4

⁷⁶ El Farolito. Se trata de la última "cantina" donde "el Cónsul", Geoffrey Firmin, bebió sus últimos mezcales, recuperó las cartas de su esposa, y murió.